



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1999/765*
8 de octubre de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 8 DE JULIO DE 1999 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE
DE LA REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA ANTE LAS
NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de señalar a la atención del Consejo de Seguridad el memorando del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea titulado "Las grandes hazañas logradas por el respetado líder, camarada Kim Il Sung, en el camino hacia la reunificación nacional brillarán por siempre" dado a conocer el 6 de julio Juche 88 (1999) (véase el anexo).

Le agradeceré que tenga a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) LI Hyong Chol
Embajador
Representante Permanente

* Publicado nuevamente por razones técnicas.

ANEXO

Memorando del Gobierno de la República Popular Democrática
de Corea difundido el 6 de julio, Juche 88 (1999)

Las grandes hazañas logradas por el respetado líder, camarada
Kim Il Sung, en el camino hacia la reunificación nacional
brillarán para siempre

El gran líder, camarada Kim Il Sung dedicó su corazón y su alma exclusivamente al bienestar del pueblo y la reunificación nacional a lo largo de toda su vida. Pocas horas antes de que su noble corazón dejara de latir examinó un importante documento relativo a la reunificación nacional y dejó su última firma estampada en él el 7 de julio, Juche 83 (1994).

Han pasado cinco años desde ese histórico día. En este día, todo el pueblo de Corea recuerda con profunda emoción e infinita nostalgia al paternal líder, sus infatigables esfuerzos y las grandes hazañas de su liderazgo en el camino a la reunificación nacional.

Desde los primeros días de la división del país y la nación por las fuerzas extranjeras, el gran líder, camarada Kim Il Sung, consideró que la reunificación nacional era la tarea nacional más importante y dedicó sus esfuerzos infatigables a la causa de la reunificación nacional hasta el momento en que su corazón dejó de latir, sin descansar un día a lo largo de medio siglo, y diciendo que el mejor legado que podía dejarle a nuestro pueblo es la reunificación nacional, logrando hazañas imperecederas que quedarán registradas ante la patria y la nación.

La mayor hazaña del gran líder, el camarada Kim Il Sung, en la historia de la reunificación nacional es que trazó su brillante camino futuro estableciendo los principios y métodos más realistas y justos para la reunificación del país.

En el histórico día en que se conmemora el quinto aniversario en que el gran líder, el camarada Kim Il Sung dejó estampada su última firma en el documento sobre la reunificación nacional, el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea difunde este memorando, reconociendo la necesidad de dar a conocer una vez más y legar a la posteridad para siempre sus hazañas inmortales, que iluminan el camino hacia la reunificación estableciendo claramente sus principios y métodos.

1. Logros notables

1) Los tres principios de la reunificación nacional: programa común de reunificación nacional

Al comenzar el decenio de 1970, la situación interna y externa en torno a la cuestión de la reunificación de nuestro país se volvió muy complicada. Empujados a una grave crisis interna y externa, los Estados Unidos inventaron la denominada "Estrategia de la paz", simbolizada por la "doctrina Nixon" y persistieron en maniobras complicadas para conseguir sus objetivos de agresión, induciendo a los pueblos de Asia a enfrentarse entre sí. Mientras tanto, las

/...

autoridades de Corea del Sur dieron un paso más hacia la confrontación y la división permanente, aplicando de manera más enardecida aún la política agresiva de los Estados Unidos. En su discurso conmemorativo "del día de la restitución, 15 de agosto", en agosto, Juche 59 (1970), las autoridades máximas de Corea del Sur llegaron incluso a proclamar abiertamente sus maniobras separatistas como política.

La situación entonces prevaleciente hizo que resultara apremiante adoptar medidas decisivas para resolver la cuestión de la unificación de nuestro país mediante los esfuerzos de nuestra nación sin que nadie interfiriese. En vista de esta necesidad y a causa de la rápida evolución de la situación en el país y en el extranjero, el gran líder, camarada Kim Il Sung, presentó una política de negociaciones amplias entre el norte y el sur el 6 de agosto, Juche 60 (1971). Como resultado se iniciaron diversas conversaciones entre el norte y el sur por primera vez en la historia de la división, a las que siguieron conversaciones políticas de alto nivel entre el norte y el sur, la primera de las cuales tuvo lugar en Pyongyang en mayo, Juche 61 (1972). El 3 de mayo, Juche 61 (1972), el gran líder, camarada Kim Il Sung, recibió a los delegados de Corea del Sur que llegaron a Pyongyang a participar en las conversaciones políticas de alto nivel y aclaró los tres principios de la reunificación nacional que había concebido y madurado durante largo tiempo.

Los tres principios de la reunificación nacional dilucidados por el gran líder, camarada Kim Il Sung, en esa ocasión, son los siguientes: en primer lugar, la reunificación nacional debe conseguirse en forma independiente, sin recurrir a fuerzas externas y libres de su injerencia. Segundo, la gran unidad nacional debe fomentarse trascendiendo las diferencias de ideas, ideales y sistemas. Tercero, la reunificación nacional debe lograrse por medios pacíficos, sin recurrir a las armas.

Los tres principios de la independencia, la reunificación pacífica y la gran unidad nacional presentados por el gran líder, camarada Kim Il Sung, son el programa de reunificación nacional más justo y razonable, aceptable para todos los coreanos, ya que reflejan el deseo unánime y la voluntad de todo el pueblo de Corea de reunificar el país. Por consiguiente, incluso las autoridades de Corea del Sur se vieron obligadas a aceptar los tres principios de la reunificación nacional como tales. Así pues, los tres principios de la reunificación nacional, independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional presentados por el gran líder, se convirtieron en un programa de reunificación común confirmado por el norte y el sur, cuyos aspectos principales se publicaron más tarde en la histórica declaración conjunta norte-sur del 4 de julio. De hecho, los tres principios de la reunificación nacional de independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional presentados por el gran líder, camarada Kim Il Sung, constituyen las directrices programáticas en que deberán basarse todos los compatriotas del sur, el norte y el extranjero para resolver la cuestión de la reunificación.

El principio de la independencia es el principio fundamental que habrá de mantenerse en todas las circunstancias para resolver la cuestión de la reunificación, que es esencialmente la cuestión de poner fin a la dominación e injerencia extranjeras y recuperar la soberanía nacional en todo el país.

Originalmente, nuestra división nacional no se produjo por una contradicción interna de la nación sino que estuvo impuesta enteramente por fuerzas externas. Después de la segunda guerra mundial, las grandes Potencias decidieron la cuestión de Corea en su propio interés, contrariamente a la exigencia de independencia y voluntad de nuestra nación y nuestro país quedó finalmente dividido en el norte y el sur por la ocupación de las fuerzas extranjeras. El hecho de que hasta ahora no se haya logrado nuestra reunificación nacional también se puede atribuir a la injerencia y las maniobras de obstrucción de las fuerzas externas. Por consiguiente, la cuestión de la reunificación es inconcebible aparte de la independencia de la nación. Hoy en día, el principal obstáculo para la reunificación independiente de Corea es la ocupación de Corea del Sur por tropas de los Estados Unidos. Los Estados Unidos son quienes están a la cabeza de nuestra división nacional y la causa subyacente de los padecimientos y desdichas de nuestro pueblo. La actitud hacia la retirada de las tropas estadounidenses de Corea del Sur es la piedra de toque que distingue si realmente se desea la reunificación o se prefiere la división, si se es patriota o traidor. La cuestión de la reunificación de Corea es un asunto interno de la nación coreana que ha de ser resuelto en forma independiente por ella misma. Ella es la parte con intereses vitales en la reunificación del país y también no es sino nuestra nación quien tiene que ponerla en práctica. Sólo cuando apoyemos firmemente una posición independiente podremos resolver el problema de la reunificación de conformidad con las necesidades e intereses de nuestro país.

El problema de la reunificación de nuestro país indiscutiblemente debería resolverse por medios pacíficos. No se trata de conquistar o ser conquistado por ninguna de las partes sino de lograr la unidad nacional. En nuestra nación no hay motivo para combatir unos contra otros. Todo intento de conseguir la reunificación mediante el choque de las armas inevitablemente conducirá sólo a una guerra fratricida y al consiguiente desastre. Por ello, la reunificación de Corea debe resolverse por medios pacíficos mediante el diálogo y las negociaciones entre el norte y el sur.

La gran unidad nacional es la principal garantía de la reunificación nacional. La armonía y la unidad de toda la nación llevan inmediatamente a la reunificación. Como la reunificación es la causa nacional para establecer la independencia de la nación, no puede alcanzarse con los esfuerzos de unos pocos, de determinada clase o estrato. Sólo puede conseguirse mediante los esfuerzos mancomunados de toda la nación. La nación de Corea como principal protagonista de la reunificación nacional debe lograr la reunificación nacional por sus propios medios y bajo su propia responsabilidad. Para conseguirlo, toda la nación debe estar firmemente unida.

De hecho, los tres principios de la reunificación nacional de independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional elaborados por el gran líder, camarada Kim Il Sung, constituyen el punto de partida, la base para resolver el problema de reunificación de nuestro país. Aunque la situación pueda cambiar en el futuro, la reunificación del país debe conseguirse de todos modos sobre la base de los tres principios de la reunificación nacional. Todas las iniciativas y propuestas presentadas por el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea se basan en los tres principios de la reunificación nacional e incluyen los medios de aplicarlos cabalmente.

2) Propuesta de fundación de la República Democrática Confederada de Koryo. Gran Programa de Reunificación Nacional

A partir del decenio de 1980, surgieron dificultades más graves en el camino hacia la reunificación nacional, debido a las maniobras de los separatistas dentro y fuera del país. Además, las autoridades de Corea del Sur buscaron la división permanente del país defendiendo abiertamente la denominada "teoría sobre la imposibilidad de la unificación", sosteniendo que la "justificación" para la reunificación había dejado de existir debido al carácter "heterogéneo" de la nación.

Sobre la base de un profundo análisis de la situación interna y externa prevaeciente, el gran líder, camarada Kim Il Sung, en su informe al Sexto Congreso del Partido de los Trabajadores de Corea en octubre, Juche 69 (1980), presentó una importante propuesta de reunificación nacional mediante el establecimiento de un Estado confederado del norte y el sur que dejara intactas las diferentes ideas y sistemas.

El gran líder, camarada Kim Il Sung, dijo: "Nuestro Partido sostiene que el país debe reunificarse mediante la fundación de una República Confederada, con un gobierno nacional unificado, a condición que el norte y el sur reconozcan y toleren las ideas y sistemas sociales del otro, un gobierno en el que estén representados en pie de igualdad ambas partes y en el cual ejerzan autonomía regional con iguales derechos y obligaciones".

La República Confederada es la propuesta más directa, razonable y realista para la reunificación. Es la propuesta que refleja más cabalmente la naturaleza de la cuestión de la reunificación de nuestro país y sus realidades específicas. La reunificación nacional no corresponde solamente a determinado partido o clase privilegiada del norte y el sur, sino que es para toda la nación, que padece infortunios y sufrimientos a causa de la división del país. En consecuencia, la reunificación debe resolverse de conformidad con los intereses nacionales en todos sus aspectos.

La realidad es diametralmente opuesta en el norte y el sur de nuestro país. Durante más de medio siglo han existido y predominado en el norte y el sur diferentes ideas y sistemas y ninguna parte está dispuesta a renunciar a ellos en favor de la otra. Si ambas partes consideran sus ideas y sistemas como absolutos y tratan de imponerlos a la otra parte en la actualidad, la reunificación nacional nunca podrá realizarse. Esto agravará aún más la división en vez de llevar a la reunificación.

En esas circunstancias, la mejor forma de reunificar el país lo antes posible consiste exclusivamente en fundar el Estado nacional unificado con la fórmula de la confederación basada en una nación, un Estado, dos sistemas y dos gobiernos. La propuesta de fundar la República Confederada es la más realista y razonable, ya que garantiza la reunificación nacional de una manera que no permite que ninguna parte conquiste a la otra ni sea conquistada por la otra y tiene en cuenta las condiciones reales de la existencia de diferentes ideas y sistemas en el norte y el sur.

La República Confederada es la propuesta de reunificación que refleja de la manera más imparcial los intereses del norte y el sur. La cuestión de la reunificación de nuestro país debe lograrse sobre una base justa, anteponiendo las necesidades e intereses comunes de la nación a todo lo demás sin que ninguna parte vea afectados sus intereses. Al considerar los intereses del norte y el sur con equidad, la propuesta de fundar la República Confederada Democrática de Koryo proporciona una respuesta amplia a todos los problemas que surgen en el establecimiento y el funcionamiento de un Estado reunificado, tales como los principios y métodos para formar un Estado confederado, los deberes del gobierno unificado y los gobiernos regionales y su interrelación, la función, la naturaleza y el nombre del Estado Confederado.

En la propuesta se estipula que la Asamblea confederada nacional suprema debe constituir el gobierno y que esta Asamblea establecerá un comité confederado permanente que ejercerá su autoridad sobre los gobiernos regionales del norte y el sur, examinará las cuestiones políticas, de defensa nacional y las relaciones exteriores, adoptará decisiones al respecto y fomentará la labor de coordinar el desarrollo del país y la nación. En la propuesta también se estipula que los gobiernos regionales del norte y el sur integrantes de la Confederación, aplicarán, bajo la autoridad del gobierno confederado, una política independiente dentro del límite compatible con los intereses y las necesidades fundamentales de toda la nación, y procurarán conjuntamente reducir las diferencias entre el norte y el sur en todas las esferas y velar por el desarrollo uniforme del país y la nación. En la propuesta también se dispone que la República Confederada sea un Estado independiente, neutral, pacífico y no alineado y se especifica que el nombre del país será la República Democrática Confederada de Koryo.

Como ya se ha expuesto, la propuesta de fundar la República Confederada define todos los aspectos del establecimiento de un Estado unificado de conformidad con las aspiraciones y los deseos compartidos de la nación, sin inclinarse unilateralmente hacia el norte o el sur. Por consiguiente, se considera sin lugar a dudas la propuesta de reunificación más justa aceptable a cualquiera que ame al país y la nación y desee genuinamente la reunificación.

Es la única propuesta más realista de reunificación de nuestro país, que se basa en la idea singular y la posibilidad práctica de que diferentes ideas y sistemas pueden existir en un país. Los dos sistemas diferentes que existen en el norte y el sur nunca pueden constituir condiciones para la vida separada de una nación, ni tampoco pueden ser un obstáculo insuperable para conseguir la reunificación de la nación coreana. Indiscutiblemente, dos sistemas pueden coexistir en un Estado, una comunidad reunificada si se sostienen en la base común que se ha heredado históricamente. Diversos partidos políticos con diferentes ideas, opiniones y posiciones están formando gobiernos de coalición, alianzas, en muchos países. Esta modalidad de política estatal se ha convertido en una tendencia internacional. Hace algunos años, Hong Kong fue entregada a China. Esto constituye una ilustración práctica del hecho de que dos sistemas diferentes pueden coexistir en un país. Las diferentes ideas y sistemas no pueden seguir siendo un problema porque nuestra reunificación mediante la fórmula de la confederación permite que los gobiernos regionales mantengan la autonomía regional efectivamente con iguales derechos y deberes.

El establecimiento del Estado confederado en la Península de Corea hará una importante contribución a la paz y la seguridad en la región. Como nuestro país se encuentra geográficamente insertado entre las grandes Potencias y situado en un lugar estratégicamente importante que vincula el continente y el océano, se ha convertido en un objeto de competencia entre las grandes Potencias por aumentar su esfera de influencia a lo largo de la historia. No volverá a escapar la intervención de las grandes Potencias si un Estado reunificado se transforma en un Estado satélite de las grandes Potencias o se suma a un bloque de países. En ese caso, no podremos seguir existiendo como Estado confederado, lo que podría hacer que la Península de Corea se transformara en el escenario de un enfrentamiento entre las grandes Potencias. Es imperativo que el Estado confederado sea neutral en los asuntos externos, ya que ha de quedar integrado con los diferentes sistemas.

Ciertamente, la propuesta de fundar la República Confederada, presentada por el gran dirigente, constituye un gran programa de reunificación que muestra un medio brillante de lograr la pronta reunificación de nuestro país sin dificultad alguna y en forma en extremo legítima.

3. Programa de 10 puntos para la gran unidad nacional - Gran carta de unidad nacional

A lo largo del decenio de 1990, se produjo el derrumbe del socialismo en Europa oriental y se trastornó la balanza de poder internacional. Aprovechando la coyuntura, los imperialistas, a fin de establecer y dirigir un "orden mundial", recurrieron sin tapujos a todos los medios imaginables, como la presión política, el bloqueo económico y la amenaza militar contra los países progresistas que avanzaban por el sendero de la independencia. En particular, los Estados Unidos ha ejercido su presión militar sobre la República Popular Democrática de Corea con las maniobras militares conjuntas llamadas "Espíritu de equipo", las maniobras bélicas más grandes del mundo, por la ficticia "cuestión nuclear" de la República Popular Democrática de Corea.

Se agravó la situación tensa creada en la península de Corea cuando las autoridades de Corea del Sur trataron de perpetuar la división nacional por medios hostiles contra la misma nación y actos de conspiración con fuerzas foráneas. Una situación de tal gravedad colocó a nuestros compatriotas ante la disyuntiva vital de defender la dignidad nacional y lograr la reunificación nacional por los esfuerzos concertados de toda la nación, o ser presa de las grandes Potencias por el antagonismo y el enfrentamiento con las mismas naciones.

El gran líder, camarada Kim Il Sung, tras haber examinado a fondo la situación prevaleciente y las necesidades que plantea, y resumiendo las valiosas experiencias y los éxitos logrados en la lucha por la gran unidad nacional, ha expresado claramente sus ideas sobre la gran unidad nacional, en el sentido de que todos y cada uno, según sus medios, deben aportar una contribución tangible a la reunificación y el desarrollo próspero de la patria ya sea con su fuerza, conocimientos o dinero en efectivo, y propuso el Programa de 10 puntos para la gran unidad nacional y la reunificación del país, en abril de Juche 82 (1993), en el quinto período de sesiones de la novena suprema asamblea popular.

A continuación figura el Programa de 10 puntos para la gran unidad nacional elaborado por el gran líder, camarada Kim Il Sung.

1. Un Estado unificado, independiente, pacífico y neutral, deberá fundarse en la gran unidad de toda la nación. El norte y el sur deberán unirse en un Estado pan-nacional unificado que represente a todas las partes, todas las agrupaciones y a todos los miembros de la nación, procedentes de todos los estratos de la sociedad, a la vez que se dejan intactos ambos sistemas y gobiernos. El Estado unificado pan-nacional deberá ser un Estado confederado en el que los dos gobiernos regionales, del norte y del sur, estén representados en pie de igualdad, y un Estado independiente, pacífico, neutral y no alineado con ninguna gran Potencia.

2. La unidad deberá basarse en el patriotismo y el espíritu de independencia nacional. Todos los miembros de la nación deberán vincular su destino personal al de la nación, amarla apasionadamente y unirse con el deseo único de defender su independencia. Deben mostrar la dignidad y el orgullo de ser miembros de nuestra nación y rechazar la adulación y el nihilismo nacional que socavan la conciencia de la independencia nacional.

3. La unidad se logrará a partir del principio del fomento de la coexistencia, la prosperidad y los intereses comunes, subordinando todo a la causa de la reunificación nacional. El norte y el sur deberán reconocer y respetar la existencia de diferentes creencias, ideas y sistemas, y lograr conjuntamente el progreso y la prosperidad, sin que ninguna parte invada a la otra. Deberán promover los intereses de la nación toda, por encima de los intereses regionales y de clase, y dirigir todos los esfuerzos hacia la causa de la reunificación nacional.

4. Deberá ponerse fin a todas las controversias políticas que fomentan la división y el enfrentamiento entre los conciudadanos. El norte y el sur deberán abstenerse de buscar o fomentar el enfrentamiento, deberán poner fin a todas las controversias políticas que los separan y deberán dejar de insultarse y calumniarse. Como compatriotas, no deberán mostrarse hostiles entre sí, más bien, mediante los esfuerzos concertados de la nación, deberán oponerse a la agresión y la intervención extranjeras.

5. Deberán disiparse tanto el temor de invasión del sur o del norte como las ideas de prevalecer sobre el comunismo y la comunización. Norte y sur deben creer uno en el otro y unirse. El norte y el sur no deben amenazarse ni invadirse. Ninguno de los dos debe tratar de imponer su sistema al otro o absorberlo.

6. El norte y el sur deben valorar la democracia y emprender juntos el camino de la reunificación nacional, sin rechazarse mutuamente por diferencias de ideales y principios. Deben garantizar la libertad de debate y las actividades de reunificación, y no deberán reprimir, perseguir o castigar a los opositores políticos, ni tomar represalias contra ellos. No deberán detener a nadie por sus tendencias pro norte o pro sur y deberán liberar a todos los presos políticos y reintegrarlos a la sociedad de modo que puedan contribuir a la causa de la reunificación nacional.

7. El norte y el sur deberán proteger la riqueza material y espiritual de las personas y las organizaciones y alentar el aprovechamiento de esa riqueza para el fomento de la gran unidad nacional. Antes y después de la reunificación deben reconocer la propiedad estatal, la propiedad cooperativa y la propiedad privada y proteger el capital y los bienes de las personas y las organizaciones, así como todos los intereses relacionados con el capital extranjero. Deberán reconocer la condición social y las calificaciones de todas las personas en todas las esferas, incluidas la ciencia, la educación, las artes, el debate público, la prensa, los servicios médicos y los deportes, y seguir garantizando los beneficios otorgados a quienes han prestado servicios meritorios.

8. En toda la nación deberá fomentarse la comprensión, la confianza y la unidad a través de los contactos, las visitas de intercambio y el diálogo. Deben suprimirse todos los obstáculos a los contactos y las visitas de intercambio y abrirse las puertas a todos los que quieran hacer esas visitas, sin discriminación alguna. Debe haber igualdad de oportunidades para todas las partes, agrupaciones y personas de cualquier condición social para entablar el diálogo, y debe fomentarse el diálogo bilateral y multilateral.

9. La nación entera, en el norte, en el sur y en el extranjero, debe fortalecer su solidaridad en aras de la reunificación nacional. Debe apoyarse todo lo que sea provechoso para la reunificación nacional y alentarse de manera imparcial, y asimismo debe rechazarse todo lo que le sea perjudicial, en el norte, en el sur y en el extranjero. Todos deben ayudar y colaborar entre sí, trascendiendo los límites personales. Todos los partidos políticos, las organizaciones y los particulares de todas las profesiones y condiciones sociales deben organizarse en la labor patriótica de lograr la reunificación nacional.

10. Debe honrarse a quienes han contribuido a la gran unidad nacional y a la causa de la reunificación nacional. Deben otorgarse premios especiales a quienes han realizado hazañas en aras de la gran unidad nacional y la reunificación del país, a los mártires patrióticos y a sus descendientes. Si aquellos que en el pasado han dado la espalda a la nación, vuelven al sendero patriótico, arrepentidos de su pasado, se les tratará con indulgencia y se les evaluará con justicia, según la contribución que hayan hecho a la causa de la reunificación nacional.

El Programa de 10 puntos para la gran unidad nacional presentado por el gran líder, camarada Kim Il Sung, es el programa común más ambicioso y realista para nuestra nación, puesto que aclara los problemas fundamentales que existen en la tarea de superar todos los obstáculos y alcanzar la reconciliación y la reunificación de la nación entera, consolidando en un todo la voluntad y el deseo de nuestra nación. El Programa de 10 puntos para la gran unidad nacional constituye el gran estatuto y estandarte de la unidad nacional que permitirá a todos los coreanos interesados en el destino del país y la nación, en el norte, en el sur o en el extranjero, comunistas o nacionalistas, ricos o pobres, ateos o creyentes, unirse como una nación en que se trasciendan todas las diferencias, para abrir juntos el camino de la reunificación nacional.

2. Sucesión brillante

El día de hoy, la causa de la reunificación nacional del gran líder, camarada Kim Il Sung, la continúa extraordinariamente el gran líder, camarada Kim Jong Il, el cual dirige con sabiduría el movimiento de la reunificación nacional girado por su firme determinación y su voluntad inquebrantable de hacer realidad la reunificación del país, aplicando las últimas enseñanzas del padre de la reunificación.

El gran líder, camarada Kim Jong Il considera que la gran unidad nacional es la tarea más importante para la reunificación nacional y por ello ha realizado esfuerzos infatigables para seguir fiel a la idea y la causa de la gran unidad nacional del padre dirigente. El gran líder, camarada Kim Jong Il hizo que se construyera en Panmunjom un monumento autográfico, en el que se grabaron los últimos escritos que el gran dirigente, el camarada Kim Il Sung dejó en el documento relativo a la reunificación, para entregarlos a la posteridad y seguir glorificando, junto con la historia de la nación, los sacrificios del dirigente padre por la sagrada causa de la reunificación. Dicho monumento consagra la voluntad inmutable del gran líder, camarada Kim Jong Il de reunificar al país, fiel a las instancias del padre dirigente. El gran líder, camarada Kim Jong Il considera ineludible alcanzar y aplicar las líneas de conducta y políticas de Juche para alcanzar la reunificación nacional propuestas por el padre dirigente.

En su obra histórica titulada "Seguimiento de las instrucciones del gran líder, camarada Kim Il Sung para la reunificación nacional", publicada el 4 de agosto, Juche 86 (1997) en el 52º aniversario de la liberación de la patria, el gran líder, camarada Kim Jong Il estipuló que los Tres Principios de Reunificación Nacional, el Programa de 10 puntos para la gran unidad nacional y la Propuesta de fundación de la República Popular Democrática de Corea presentadas por el gran dirigente, constituyen los tres estatutos de la reunificación nacional que invariablemente han de mantenerse y aplicarse en cualquier situación y en cualesquier circunstancias, como sólido pilar de la reunificación. Se trata de las grandes proezas del gran líder, el camarada Kim Jong Il en la historia del movimiento de reunificación nacional, que recopiló en un todo sistemático de proezas inmortales del dirigente padre, el cual dedicó toda su vida únicamente a la causa de la reunificación nacional y sentó las bases firmes de la reunificación nacional. Los tres estatutos de la reunificación nacional propuestos por el gran líder, el camarada Kim Jong Il, ofrecen a nuestro pueblo una perspectiva clara para lograr más pronto los fines de la causa histórica de la reunificación nacional sobre la base del patrimonio elevado y la sólida fundación dejada por el dirigente padre.

El gran líder, camarada Kim Jong Il, en su obra histórica titulada "Reunifiquemos al país en forma independiente y pacífica mediante la gran unidad nacional", publicada el 18 de abril del año pasado, expuso la Política de cinco puntos para la gran unidad nacional, cuyo contenido consiste en mantener el principio de la independencia nacional, lograr la unidad bajo el estandarte del patriotismo y de la reunificación nacional, mejorar las relaciones entre norte y sur, luchar contra la dominación de las fuerzas extranjeras y las fuerzas que se oponen a la unificación, y promover las visitas mutuas, los contactos y el diálogo entre nuestros compatriotas, y reforzar la solidaridad. La Política de cinco puntos para la gran unidad nacional es la gran carta de la unidad nacional

en la que se desarrolla a fondo la idea del dirigente padre sobre la gran unidad nacional de conformidad con los requisitos de una nueva era. Constituye el estandarte y guía de la unidad nacional, ilumina el camino en el que la nación entera, en el norte, en el sur y en el extranjero, puede lograr la firme unidad, dando prioridad a los intereses comunes de la nación, sobre la base más sólida. Con la publicación de la Política de cinco puntos para la gran unidad nacional, nuestra nación puede glorificar para siempre las proezas inmortales del dirigente padre de la gran unidad nacional y alcanzar el hito histórico de abrir una nueva etapa, más elevada, de la causa de la gran unidad nacional, una nueva era de reunificación nacional.

Con motivo del cincuentenario histórico de la liberación de la patria, el gran líder, camarada Kim Jong Il inició la convocación de una gran conferencia nacional, una consulta de reunificación nacional, con la voluntad de reunificación de toda la nación en el norte, en el sur y en el extranjero. Bajo la guía atenta y el cuidado del gran líder, camarada Kim Jong Il, se celebró en Panmunjom una gran conferencia nacional histórica, con la participación de representantes de diferentes partidos políticos y organizaciones sociales y personalidades en el norte, el sur y el extranjero, en la que se confirmó la propuesta de reunificación mediante la confederación presentada por el líder padre, como método común de reunificación nacional. Se trata de un acontecimiento histórico que dio un nuevo giro al desarrollo del movimiento de reunificación en nuestro país.

Gracias a la dirección notable y experimentada del gran líder, camarada Kim Jong Il, idéntica a la del dirigente padre, nuestros compatriotas pudieron convertir su pesar por haber perdido al padre de la nación en fuerza y valor para proseguir su gran marcha dinámica hacia la reunificación nacional, frustrando a cada paso los intentos de las fuerzas separatistas en el país y en el extranjero contra la reunificación. El respetado camarada Kim Jong Il es el gran guía de la reunificación nacional.

El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea hará todo lo posible por lograr pronto la reunificación independiente y pacífica del país con el apoyo y aliento de los gobiernos y pueblos de muchos países del mundo amantes de la paz y la justicia, bajo la sabia dirección del gran dirigente, el camarada Kim Jong Il, quien lleva adelante, de manera excepcional, las últimas enseñanzas del gran dirigente sobre la reunificación nacional.
